



La caída del 8% de turistas en julio hace temer al sector que la crisis también le pase factura

Los empresarios no creen que agosto y septiembre puedan salvar una temporada que se augura mala

● España recibió 33,7 millones de turistas extranjeros en los siete primeros meses del año, lo que representa un mínimo aumento del 0,2% con respecto al mismo periodo del 2007. Sin embargo, en el mes de julio recibió la visita de 7,1 millones, el 8% menos.

MADRID ● Agencias

La caída del 8% de la afluencia de turistas extranjeros hacia España durante el mes de julio evidencia que "los tambores de crisis han empezado a sonar" también en este sector, que hasta ahora parecía inmune a la actual coyuntura económica. Así describió ayer la situación del turismo el vicepresidente ejecutivo de la Alianza para la Excelencia Turística (Exceltur), José Luis Zoreda.

El descenso registrado en julio, el mes más importante -junto con agosto- de toda la temporada turística española, anticipa un cierre del ejercicio 2008 "más complejo" del previsto a principios del año, agregó. Con la disminución tanto de la demanda extranjera como de la nacional, "es obvio que el nivel de gasto se va a resentir, salvo que haya un, poco probable, aumento de la estancia media de los turistas en España, aseguró.

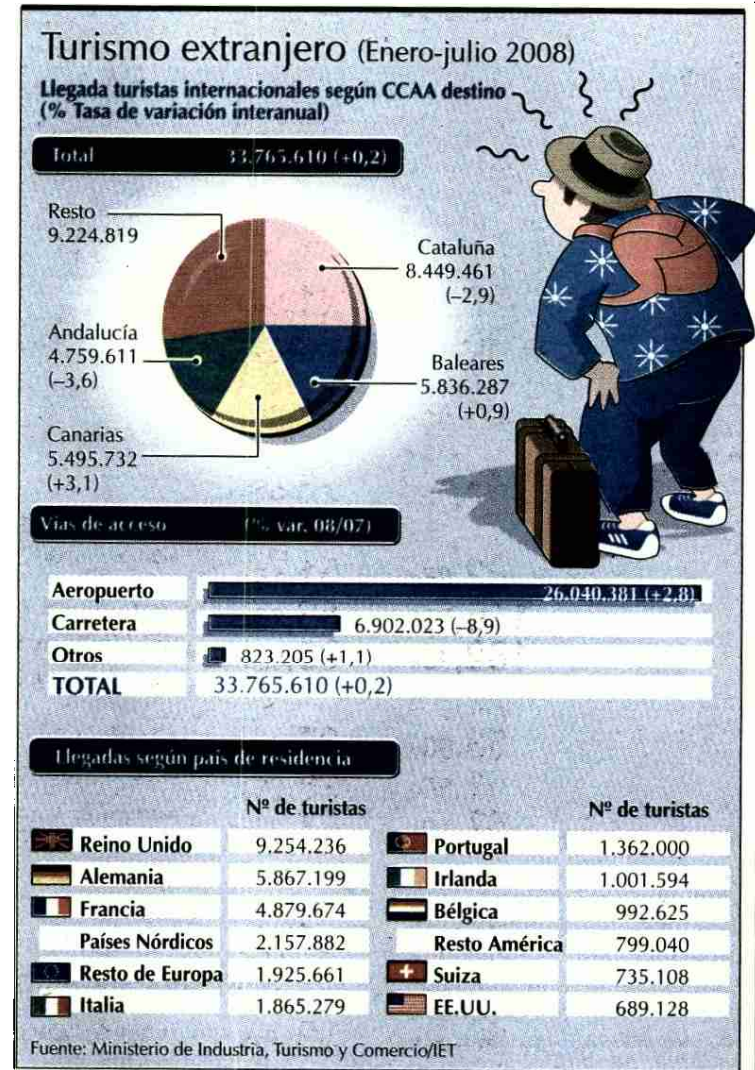
Los resultados de la encuesta de Movimientos Turísticos en Frontera (Frontur), publicada ayer por el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, acentúan las desfavorables perspectivas anunciadas en julio por Exceltur y apuntan a que el voluntarismo del sector en creer

que el turismo no se iba a despeinar por la recesión económica, no se corresponde con la realidad. Desde el punto de vista empresarial, la bajada del volumen de turistas en julio, que no parece que los meses de agosto y septiembre puedan compensar -"más bien todo lo contrario"-, no es nada favorable, ya que supone menos ventas, a menos precio y, además, con mayores costes.

Medidas urgentes

Por tanto, la industria turística necesita "medidas urgentes" que sirvan, por un lado, para reactivar la demanda, de la manera más segmentada hacia aquellos nichos de mercado menos sensibles a la actual coyuntura económica. Por otra parte, hacen falta "fuertes dotaciones presupuestarias" para llevar a cabo una reconversión integral de las zonas turísticas más deterioradas.

Las operaciones de ingeniería financiera para la rehabilitación de inmuebles ya no sirven en el momento en el que España pierde su competitividad frente a destinos como Turquía o Egipto que, pese a la crisis, siguen con crecimientos de dos dígitos en la temporada punta. La recesión económica mundial afecta "francamente menos" a estos países porque son más baratos que España y ofrecen un magnífico producto, mientras que "el nuestro, sin ser mucho mejor,



cuesta un 30% más", explicó.

El escenario "no pinta más que borrascoso", por lo que el Gobierno central y las comunidades autónomas deben otorgar al sector turístico la máxima prioridad posible para que "reaccionemos a tiempo y no nos pase como con la construcción". En

opinión del vicepresidente ejecutivo de Exceltur, hay que dar "una atención prioritaria y urgente" al turismo, sin esperar a que el mes de agosto o septiembre sea mejor, porque "nada indica que el resto del año vaya a compensar la caída que se produjo en julio".